

1729

CONTEXTO; Entrega N° 1.511; Julio 23, 2018

## LEONHARD EULER

(1707 - 1783)

Nació en Basilea, Suiza. A finales del siglo XVII-comienzos del XVIII, en dicho país nacieron muchas de las figuras más importantes de la matemática, las más destacada de la cuales fue Euler. Su papá era un pastor calvinista.

Estudió en la universidad local, donde atrajo la atención de Jean Bernoulli. Se doctoró a los 17 años.

Como no consiguió puesto de profesor en su país, en 1727 migró a San Petersburgo, para trabajar en su Academia de Ciencias, buscando ocupar una cátedra de fisiología y medicina. En 1730 obtuvo una cátedra, pero de filosofía natural. En 1732, en 3 días, resolvió un problema que la Academia necesitaba solucionar con urgencia, y que se lo juzgaba insoluble, a menos que se le dedicaran meses de labor (como consecuencia del esfuerzo perdió un ojo). Cuando tenía 26 años se había transformado en el matemático más importante de la Academia.

A los 30 años recibió un nombramiento de la Academia de París.

En el verano de 1741 el rey Federico el Grande lo invitó a residir en Berlín, donde permaneció durante un cuarto de siglo. Presentado a la Reina Madre, ésta se quejó de que en las conversaciones sólo utilizara monosílabos: `es porque acabo de llegar de un país donde se ahorca a todas las personas que hablan`, aclaró. Un hecho que habla a favor de la estima que se le tenía, es que cuando en 1760 el ejército ruso invadió Alemania y saqueó una granja que le pertenecía, cuando el hecho llegó a conocimiento del general a cargo la pérdida fue inmediatamente remediada.

Se casó con una dama suiza, de apellido Gsell, con quien tuvo 13 hijos. En 1766 volvió a San Petersburgo, para pasar allí el resto de sus días. Al poco tiempo perdió la vista del otro ojo. Se habituó a escribir en una pizarra, con grandes caracteres, mientras sus discípulos e hijos copiaban sus obras, escribiendo sus memorias exactamente como él las dictaba. Vivió totalmente ciego los últimos 17 años de su vida.

Poseyó una asombrosa facilidad para los números y el raro don de realizar mentalmente cálculos de largo alcance. Como dice Leibniz, podría repetir la Eneida del principio al fin. Esta capacidad parece haber sido el resultado de su maravillosa concentración.

En 1771, cuando estalló un gran fuego, Peter Grimm lo salvó de las llamas llevándolo sobre sus hombros.

Los editores no tenían que preocuparse por una eventual escasez de material para publicar, dado lo prolífico que era Euler. La lista de sus obras publicadas contiene 886 trabajos.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Euler? Por el teorema que lleva su nombre (en rigor, su apellido). Esta afirmación les resulta muy confusa a los matemáticos, dado que hay varios teoremas “de Euler”.

Específicamente en economía hablamos del teorema de Euler cuando afirmamos que cuando la función de producción tiene rendimientos constantes a escala, es decir, cuando la duplicación del uso de cada uno de los factores productivos duplica el nivel de producción resultante, el nivel de producción “se agota” en la suma de la multiplicación de la cantidad utilizada de cada factor, por su productividad marginal. ¿Implicancia? Si el producto se agota en la remuneración de los factores primarios de la producción, el beneficio del empresario es igual a cero. ¿Quién se encarga de la producción, entonces?

Los trabajos de Euler abarcan prácticamente todas las matemáticas de su época. Escribía casi siempre utilizando el lenguaje y las notaciones que aún usamos hoy, ningún otro matemático contribuyó tanto a dar su forma actual a la matemática que hoy llamamos clásica, siendo el más feliz inventor de notaciones de toda la historia de la matemática.

Fuente: [www.portalplanetasedna.com.ar/euler.htm](http://www.portalplanetasedna.com.ar/euler.htm)